



Orden de la Compañía de María Nuestra Señora
PROVINCIA DEL PACÍFICO
| *Order of the Company of Mary Our Lady*

Boletín

Comunicaciones

Septiembre
2026

Nº 245

Aniversario de Fe y Alegría en Perú

Tatiana Castiblanco Tabares, ODN.
Comunidad Valdiviezo
Lima



Estudiantes y padres de familia de uno de los grupos ganadores en el concurso de danzas.

En el año 1966 el movimiento Fe y Alegría llegó a Perú para atender las necesidades educativas de las niñas, niños y jóvenes que no tenían muchas oportunidades de recibir una educación de calidad en sus sectores de residencia. Ese año fueron 5 los colegios que iniciaron sus labores, todos ubicados en diferentes sectores de Lima. En el Perú, los

colegios asociados a este movimiento son acompañados por diferentes congregaciones religiosas, las cuales se encargan de velar por la formación integral de sus estudiantes, personal docente y administrativo. Como Compañía de María en el Perú, trabajamos con Fe y Alegría desde el año 1970, cuando nuestra



Eucaristía de inicio de año escolar

hermana Inés Cadavid empezó a acompañar el Fe y Alegría N°8. Desde el año 1985 nos encontramos acompañando el Fe y Alegría N°1, el cual hace parte de los primeros 5 colegios fundados, se encuentra ubicado en el distrito de San Martín de Porres. Actualmente, también acompañamos la red rural Fe y Alegría N°47 ubicada en Iquitos, esta red tiene 29 años y nosotras acompañando desde el año 2023.

Han sido muchas las hermanas de la Compañía de María que, a lo largo de estos años, han pasado por este lugar de misión quienes, con esfuerzo, dedicación y pasión por la educación evangelizadora, han dejado su huella en las labores que han realizado. Este año es especial, es tiempo de fiesta, de celebración y agradecimiento por todas las personas que han construido esta historia: religiosas,

docentes, personal administrativo y de servicios generales, estudiantes, egresados y padres de familia. Es un tiempo para sentir que somos afortunadas y afortunados de seguir escribiendo la página de la historia que nos corresponde y de intentar hacerlo de la mejor manera que nos es posible. Es un tiempo de gratitud por todo el bien recibido y también es un tiempo de esperanza porque nos impulsa a seguir trabajando “por una educación pública de calidad” como lo dice la camiseta que estamos usando con motivo de esta gran celebración.

Generalmente, la celebración del aniversario del colegio Fe y Alegría N°1 la realizamos en el mes de septiembre. **Este año, al ser un aniversario de 6 décadas de historia, el ambiente de**

celebración nos ha acompañado desde el inicio del año, el lema es: "60 años transformando vidas, construyendo país". Desde el primer día de clases, el colegio se ha decorado de fiesta para hacer memoria de este importante acontecimiento. A lo largo de los meses, se han realizado diferentes actividades para celebrar a nivel nacional. Entre ellas, se ha llevado a cabo la caminata por el derecho a la educación; el congreso nacional de estudiantes, en el que han participado estudiantes de secundaria de todos los colegios; jornadas de talleres con los egresados en los que han abordado temas relacionados con la realidad social que vivimos en la actualidad y se tiene programadas algunas jornadas espirituales y celebraciones eucarísticas para seguir fortaleciendo la vida de fe que es característica en Fe y Alegría.

A nivel local también se han propuesto otras formas de celebrar, la mayoría de estas, sugeridas por los docentes, quienes destacan por su sentido de pertenencia con la institución. Entre ellas destacamos el concurso de dibujos con los estudiantes de primaria y secundaria en este, han representado la huella de Fe y Alegría en estos 60 años; también se realizó un concurso de danzas en el que se ha contado con la participación de estudiantes, exalumnos y padres de familia para que presentaran danzas culturales de su preferencia. Estos números artísticos fueron calificados por un jurado que definió quienes eran los ganadores del concurso. Por otra parte, también se ha planeado realizar una verbena y una cena especial



Algunos de los participantes en el congreso nacional de estudiantes.

con los exalumnos, de esta forma se busca recaudar fondos para equipar los salones de clase con herramientas necesarias para continuar con la educación de las y los estudiantes en la actualidad.

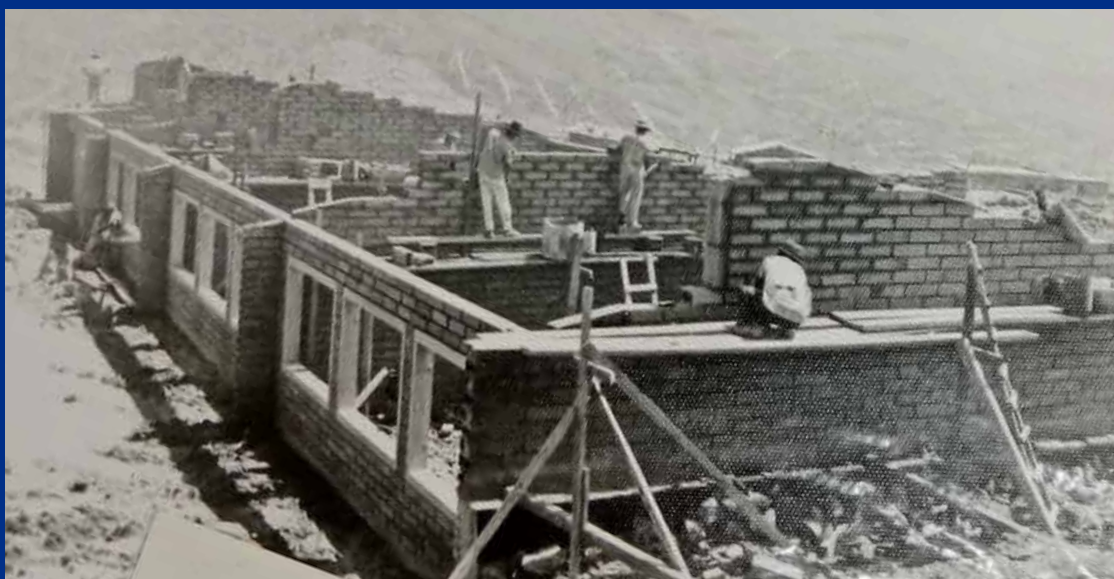
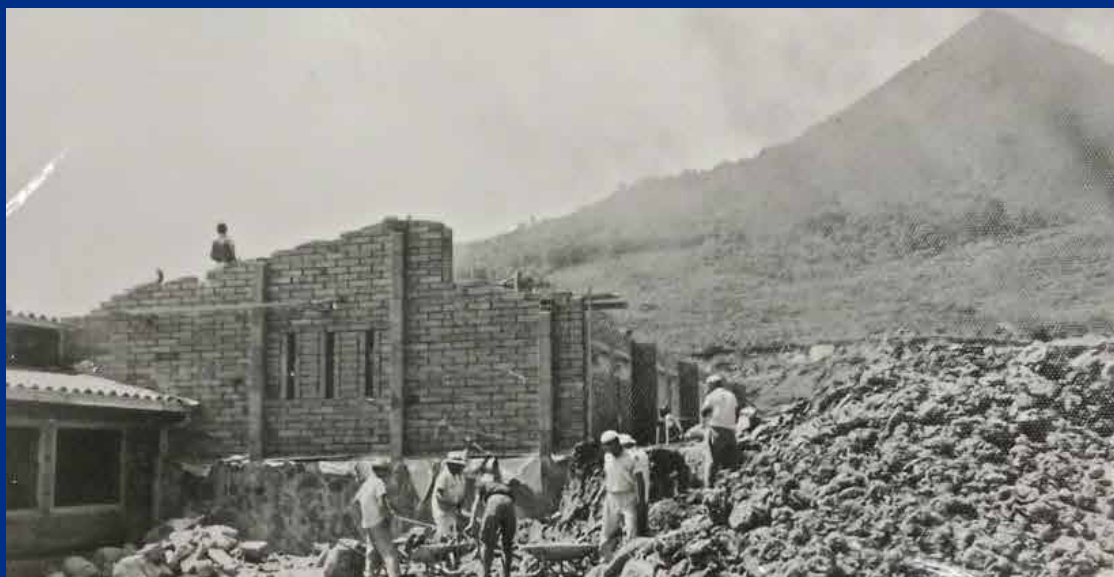
Es un privilegio ser testigos del ánimo, la alegría y el agradecimiento con el que cada integrante de la comunidad educativa se ha involucrado en esta celebración. Son actitudes que nos impulsan a

continuar dando lo mejor para que la educación de calidad sea una realidad. Nos lleva a confiar que desde lo poco que podemos hacer (que a veces parece insuficiente), se puede seguir transformando la sociedad, la humanidad. Esta celebración nos lleva a seguir confiando en que es el Señor Jesús quien recibe “nuestros panes y peces” para convertirlo en alimento para todas y todos, es Él quien hace el milagro.



En El Marco de los 60 Años de la I.E Santa Juana de Lestonnac Medellín

“Cuando las piedras se volvieron corazones”



Con esa frase, ya todas sabemos de qué estamos hablando... Cuando me pidieron este artículo para el Boletín, pensé hacerlo desde mi experiencia... Hablar de El Pedregal, desde lo vivido

por las que ahora somos las mayores en la Provincia, en esos años en los que además, empezábamos a respirar lo que luego se ha llamado en

Latinoamérica: la "Primavera Eclesial". Algo que Emilia Restrepo odn. acuñó con esa expresión del título, para referirse concretamente a la obra educativa del Pedregal.

Fue la comunidad de Medellín, de la que era Superiora la M. Alicia Uribe y Prefecta del Colegio la M. Eugenia Penagos, la que fue "tocada" por el Espíritu de Dios en aquellos Ejercicios de Diciembre de 1963, para que miraran fuera del claustro, a esas partes altas de la ciudad, donde estaban llegando los campesinos desplazados de sus parcelas por la violencia... No podían quedarse solo con rezar... Ellas tenían algo muy valioso que aportar: la educación humanista cristiana que ellas mismas habían recibido. La voz de Dios a través del Padre Martínez, les hizo sentir que su presencia en los barrios periféricos, no solo era necesaria sino urgente.

La M. Eugenia se dejó entonces seducir por la idea y con su sabiduría, entusiasmo y fidelidad a lo que reconocía como llamado de Dios, logró arrastrar a la comunidad, a los padres de familia del Colegio, a las Exalumnas y a cuantos quisieron escucharla, para cerrar la Escuela Gratuita que había al lado del Colegio y abrirla allá, donde vivían tantas niñas pobres sin acceso a la

educación. (*"Embelecados Penagos" la apodó jocosamente la M. Ángela Medina...*)

Y se dieron todos a la tarea: ¿Quién regalaba el terreno? Un Señor Lalinde, de Medellín. ¿Quién dirigiría la obra? Su hermano Gonzalo, sin cobrar ni un peso. ¿Quién pondría la mano de obra? En buena parte, los que serían padres de familia, esos que veían por fin la esperanza de una escuela para sus hijas. Esas familias pondrían sus "cinco panes y dos peces" y la Providencia de Dios iba completando el milagro. Por algo el periódico El Colombiano tituló un artículo: "El Barrio El Pedregal construye su propia escuela".

Las Junioras de esos años 64 y 65, así como algunos grupos de alumnas voluntarias y futuras madres de familia, no podemos olvidar los convites de los sábados, ayudando a cargar piedras, a pasar ladrillos en cadena... Sí, ¡el Colegio lo hicimos entre todos!

La primera comunidad formada por las Hermanas: María Gabriela Piedrahita como Superiora, Ester Calle, Manuela Ruiz, Irma Botero, y Emilia Restrepo, quien será la primera Rectora, se trasladan al barrio, el 20 de enero de 1966. **El**

Martes, 22 de Febrero del mismo año, se abren por primera vez las puertas de la Escuela a 460 niñas de 1º. a 5º. de Primaria. Y saber que Irma Botero, después de pasar por otras misiones, ¡todavía el año pasado, 60 años después, daba clases de costura en la Primaria!

El 19 de octubre de 1968 se inauguró la Biblioteca del Colegio. Ésta, en muy buena parte, fue donación de Marta Isabel Valderrama, alumna del Colegio de la Enseñanza de Medellín, quien pidió a sus padres que esa fuera su fiesta de 15 años, en vez de viajes, fiesta o dinero; y sugirió a sus

familiares y amigas, que le dieran libros en vez de otros regalos. Esta biblioteca facilitaría el acceso al conocimiento tanto de las estudiantes, como de los habitantes del barrio.

Poco a poco, el Colegio se fue convirtiendo en un espacio de construcción y transformación de la comunidad. Las directivas y profesores de la Institución, inspirados en la vida y en la obra de Juana de Lestonnac, se preocuparon por tender la mano a la mujer y a las familias de este sector necesitado de promoción



humana. Para ello **a partir del año 1969**, se les ofrecían los servicios de la **Residencia Social Isolda Echavarría**.

Este nombre, evoca la memoria de otra joven y un legado de educación y promoción social. Isolda estudió su bachillerato en el Colegio de la Enseñanza de Medellín y cuando adelantaba estudios superiores en Estados Unidos, falleció a los 19 años de edad. Para honrar su memoria, sus padres crearon este Centro al lado del Colegio. Allí se ofrecía a los padres de familia capacitación en: salud, culinaria, costurero, formación y educación de los hijos; se tenían también Asambleas Familiares sobre

temas de formación espiritual y de relaciones humanas.

En 1999, como parte de la celebración de **100 años de presencia de la Compañía de María en Medellín**, las Asociaciones de Padres de familia, tanto del Colegio Santa Juana de Lestonnac, como del Colegio de La Enseñanza, se proponen como meta la construcción de **4 aulas con el fin de ofrecer los grados 10º. Y 11º.** en la misma Institución. Así es como en el año 2000, sale la Primera Promoción de Bachilleres del Colegio Santa Juana de Lestonnac.

No hay espacio para seguir contando la historia, pero quiero hacer notar cómo entre los dos Colegios de la Compañía en Medellín, hay desde el principio, una estrecha “relación fraterna” que le hace mucho bien a ambos. Al Santa Juana vienen los sábados las niñas de la Enseñanza, a prestar el servicio social con las niñas de Primaria, en una actividad que llaman “Semillero”. Me resulta muy significativo el nombre. Bastaría preguntarle a las niñas mayores, cuánto aprenden, qué fruto recogen para ellas mismas en ese contacto amistoso – que así es – con las pequeñas; y ver el entusiasmo con el que las chiquitas reciben a sus amigas que les ayudan a poner buenas bases para hacer un bachillerato que les abra las puertas de la Universidad. ¿No es verdad que “las piedras se volvieron corazones”?

Luz Eugenia Vallejo V, ODN
Medellín

Sembrar El Bosque, Sembrar Esperanza

María Elena Bravo Cubas, ODN
Comunidad El Milagro- Amazonía peruana.



En la Amazonía peruana, donde el bosque respira al mismo compás que los niños que crecen entre sus raíces, **treinta y siete escuelas de la Red Educativa Rural Fe y Alegría 47 volvieron a hacer aquello que mejor saben hacer: sembrar.** Sembrar árboles, sí, pero también sembrar cuidado, memoria y futuro. Este año, mientras Fe y Alegría celebra sus 60 años de camino, sus comunidades educativas se sumaron a la Campaña Nacional de Arborización

con esa alegría contagiosa que solo la infancia sabe entregarle a la tierra.

No era la primera vez. Desde hace varios años, la reforestación, la germinación de semillas ancestrales y la siembra de árboles frutales, maderables y medicinales forman parte de la vida cotidiana de estas escuelas, dentro de su apuesta por una ecología integral. En muchas

comunidades la siembra se ha convertido en un verdadero proyecto de aprendizaje: una manera muy concreta de que niñas y niños desarrollen sus competencias mientras aprenden, con las manos a cuidar, la casa común.

Maestras y maestros fueron, una vez más, quienes encendieron la chispa. Gracias a su empeño diario, **hasta el momento se han sembrado 839 árboles en las distintas comunidades educativas de la Red.** Detrás de cada plantón hay una historia. Estas son algunas de las voces con las que las propias escuelas contaron su jornada de siembra recogidas tal como las vivieron, solo ordenadas aquí para que puedan leerse una junto a otra.

«El día de la siembra de las semillas fue el 7 de abril. Las niñas y los niños estaban muy alegres y comentaban que darían vida a muchos seres para proteger el ambiente. Mientras sembraban, les hablaban a sus semillas diciéndoles: “crezcan rápido”.

Fue un día gris, la tierra estaba mojada y suave. Dos niñas se resbalaron y cayeron, pero no soltaron sus semillas: las llevaban en el puño, bien cerrado. Sus compañeros se rieron, pero ellas respondieron que no importaba, que después lavarían su ropa, y siguieron sembrando. A otra niña la picaron varias hormigas que se le habían metido en los calcetines, y pedía ayuda a sus compañeros, quienes se

apresuraron a quitarle los zapatos y los calcetines. Después nos reímos todos juntos, sentados bajo un árbol de mango. Finalmente empezó a soplar un viento fuerte, seguido de lluvia, y los niños se pusieron a jugar bajo el agua, agradeciendo a Dios porque estaban seguros de que las semillas que habían sembrado brotarían muy pronto.»

«La siembra se realizó en alianza con el Proyecto Huayo, con la participación de las docentes de la institución y de los padres de familia. Cada estudiante recibió su plantón prometiendo cuidarlo, regarlo, abonarlo, protegerlo, hablarle y limpiarlo. Niñas y niños han adoptado su plantón como parte de su familia y le han puesto un nombre. Los días 16 de cada mes llevan el control de su medición y lo mantienen limpio.»

«La jornada de siembra se desarrolló en un ambiente de entusiasmo, participación y aprendizaje, a pesar de que el clima estuvo ligeramente nublado. Durante la actividad, un estudiante encontró una lombriz en la tierra, y ese pequeño hallazgo despertó la curiosidad de todos. Se convirtió en una valiosa oportunidad de aprendizaje: conversamos sobre la importancia de las lombrices para el cuidado del suelo, y de cómo ayudan a mantener la tierra fértil, aireada y saludable para el crecimiento de las plantas.»



«Invitamos a un anciano sabio a contar su experiencia a través del eco-cuento “Huayo y los árboles mágicos”, con el que los niños fueron guiados en una reflexión profunda sobre el papel vital que cumplen los árboles y el bosque en su vida cotidiana y en la historia de sus comunidades. El anciano contó: “Hace algunos años, un abuelo amazónico le dijo a su nieto: los árboles que hoy nos dan sombra y frutos fueron sembrados por personas que pensaron en nosotros. Ahora nos toca sembrar para quienes vendrán después”. Esas palabras quedaron grabadas en el corazón de nuestros niños y niñas.»

Entre semillas germinadas y plántones sembrados, el suelo amazónico recibió esta vez mamey, humarí, zapote, aguaje, casho, coco y caimito; huayruro, marupa y tornillo; guaba y mango; cedro, bolaina, capirona, caoba y machimango blanco; y árboles frutales como limón, guanábana, anona, cidra, huasaí, camu camu, taperibá y carambola. Un pequeño inventario que, visto de cerca, es en realidad un mapa de la biodiversidad que estas comunidades educativas eligieron proteger

Detrás de cada plantón hay una historia, una familia, una maestra o un maestro que cree que educar es también sembrar futuro. Las escuelitas de la Red Fe y Alegría 47 nos recuerdan, una vez más, que la fe se siembra con las manos en la tierra, y que la esperanza como los árboles necesita tiempo, cuidado y comunidad para crecer.

Que esta siembra nos comprometa también a nosotros a cuidar la casa común que compartimos, a acompañar con oración y cercanía a estas comunidades educativas amazónicas, y a seguir creyendo, como ellas, que cada semilla de un árbol merece ser cuidada hasta que dé fruto.



INSTITUTO MONTAIGNE

Educación Humanista Cristiana ODN para nuestros tiempos

Gustavo Rodríguez
Coordinador Académico del Instituto Montaigne
Instituto Montaigne



El proyecto educativo común nos entrelaza y aúna para seguir ofreciendo, con creatividad, una educación evangelizadora según el carisma de Santa Juana de Lestonnac. Hacerlo real y concreto en cada contexto es responsabilidad de todos y todas... Se prepara a la persona para afrontar las situaciones nuevas y los desafíos que la realidad presenta desde unos principios éticos y evangélicos.

*Proyecto Educativo Compañía de María No.1,
Bordeaux. 2011. Págs. 7 y 19*

La educación en la Compañía de María, como parte de su manera de servir a la Misión de la Iglesia y de su fidelidad en el seguimiento a su vocación apostólica, es un proceso de discernimiento continuo y dinámico. Discernir exige sentidos afinados, una inteligencia formada y un espíritu que viva y vibre con el Evangelio, para buscar y hallar

aquello que el Señor nos pide con el propósito de incidir en la historia.

Con los **sentidos** percibimos la realidad y con ellos registramos que hoy vivimos en un mundo, en una sociedad que va a una velocidad cada vez mayor, en la que lo que hace poco era el "último" avance, en casi cualquier

campo de la actividad humana, ya no lo es: cuando usted esté lea este artículo, seguramente ya exista alguna novedad tecnológica.

A la Inteligencia Artificial se suman las redes sociales, el internet de las cosas (IoT, por sus siglas en inglés), los adelantos en la física cuántica, en la medicina y en la exploración espacial, la forma en que hoy se llevan a cabo las elecciones políticas en los países, la digitalización de los medios de pago, las compras en línea, la alimentación más saludable, el trabajo en casa (nómadas digitales), grandes brechas y fobias sociales, las noticias al instante y un sinnúmero de realidades materiales y virtuales que seguramente quedan por enumerar, junto con las maravillas y los desequilibrios que producen.

La Provincia del Pacífico, en su búsqueda, ha **pensado** respuestas que ofrecer a esta realidad, y una de ellas es el Instituto Montaigne, fundado en los años 80 se inclinó a la formación de maestros, para responder a la necesidad de contar con una pedagogía lúcida, novedosa y genuina para el desarrollo cognitivo en el área de las matemáticas, desde ahí se creó y formó en el programa Aléxima.

El Instituto estuvo inactivo por más de 30 años, pero en el marco del Capítulo Provincial desarrollado en Medellín del 16 al 22 de junio de 2022, se tomó la decisión de reactivarlo, esta vez como una iniciativa al servicio de la formación humanista cristiana en el siglo XXI, a la manera de un ecosistema que permite hacer



realidad una educación que transforme personas, instituciones y pueblos.

Los diplomados, los cursos-seminarios, los Ejercicios Espirituales, los encuentros, las tertulias y las conferencias que propone han dado cauce a los interrogantes de formadores, trabajadores, padres de familia, personas de vida religiosa, clero y profesionales que buscan pensar y entender su entorno para no sentirse sobrepasados por los retos contemporáneos.

Un ejemplo de ello es el Diplomado Educación Humanista, un espacio de formación docente que combina el examen interior con la lectura crítica del contexto, diálogo y la elaboración de textos o productos académicos: un modo concreto de encarnar la propuesta educativa propia. A la vez, este espacio humaniza (ensayarse, diría Miguel de Montaigne), pues se trata de escuchar con atención, dialogar y controvertir con apertura y respeto, entenderse y entender al otro, alegrarse en el ejercicio de un pensamiento crítico dentro de ambientes seguros, y reconocer en cada persona una perspectiva válida de mundo. De ahí que se reflexionan los desafíos que vivimos en el día a día con esperanza y confianza.

En estos años, los estudiantes son evidencia de una gran diversidad: de origen, de culturas, de profesiones y oficios, de cercanía con la Compañía de María, de grados de vinculación con la Iglesia y de estados civiles.

Cada uno ha realizado trabajos que transparentan su comprensión y los cambios en sus puntos de vista, fruto del diálogo y de las líneas de pensamiento que les ofrecen los profesores que los acompañan, docentes reconocidos en sus respectivas áreas académicas.

La **espiritualidad** que anima el proyecto formativo del Instituto hace que se busque una mirada humana desde la perspectiva cristiana. Es decir, el humanismo que sintoniza con la experiencia de una fe encarnada que nos invita al conocimiento interior, personal y de la fe, a ensayar caminos a partir de la reflexión, y a decidir y actuar conforme a lo que Jesús nos propone y que tiene un alcance universal, siempre como oferta liberadora. Este enfoque evangelizador desde la academia es propio de la identidad ODN. Por este origen, el Instituto mira el horizonte futuro con esperanza y con propuestas concretas para formalizar aún más su presencia y crecer en su oferta educativa desde este mismo enfoque.

La Compañía de María, así, al tender la mano de una manera siempre nueva, ensancha su campo de acción y acoge nuevos ambientes y personas. Esta novedad apostólica se vincula con su tradición y la nutre con los elementos propios de nuestro tiempo. Es esta una forma de hacer vida el legado de Santa Juana.

